MARIO CORTÉS FLORES

Ahora, el incesto

RCC 3814

He comentado dos novelas chilenas. Elegí las dos. "Un viejo que leía novelas de amor", de Luis Sepúlveda, y "La Reina Isabel cantaba rancheras", de Hernán Rivera Letelier. Me sedujo, para la lectura de una tercera, una crítica de Antonio Rojas Gómez de la obra de Alberto Fuguet, "Por favor, rebobinar". Creí encontrar la calidad narrativa y el talento dramático de Sepúlveda y de Rivera. Seguramente hay calidad y talento, pero no en la dirección que apunta Rojas Gómez.

"Por favor rebobinar" no puede estar exenta de elogios. La escribió un periodista de 30 años de edad que conoce y comprende a la juventud de los años 60. Y tiene el mérito de escribir sobre nuestra actualidad pura, como que cita a Don Francisco y a Iván Zamorano.

Por otra parte siempre se concede mérito a una obra si se ha podido leer victoriosamente hasta el final, sin reparos de aburrimiento, pero acumulando observaciones para escribir un comentario. Porque de lo que no se acaba de leer por lata o latoso, no vale la pena escribir. Además se faltaría a la honestidad si se comenta algo que no se ha leído. Pero sucede que a veces hay deshonestidad por compromiso. En el ambiente crítico literario chileno todo es permitido. Rojas Gómez opinó que Alberto Fuguet es un estupendo escritor. De acuerdo, aunque para ciertos criterios no lo es por cuanto la metáfora está ausente. Para encontrar una, o dos, es preciso usar lupa. El estilo es periodístico auténtico. Se suceden los elementos de la noticia: qué, quién, cuándo, dónde y por qué. Con el predominio de este estilo

no hay rodeos que valgan. Se va al grano. Y hay una flagrante contradicción en cuanto a rodeos con lo que afirma Rojas Gómez respecto del primer capítulo.

Es el que más cuesta hincarle el diente. Se está a punto de abandonar la lectura por la incoherencias y la presencia de un misterio innecesario.

Como que le falta el gancho periodístico. Sin embargo el crítico escribió que el primer capítulo vale por el libro entero.

Al completar esta tercera obra de una serie de autores de estos años 90 van apareciendo observaciones y reflexiones, más que juicios críticos, respecto de la auténtica calidad de esta literatura coetánea de jóvenes de 30 años promedio y que están rompiendo todos los esquemas tradicionales, pateando más que rompiendo los tabúes, sin reparar que a veces so pretexto de ser iconoclasta se alaba un submundo del cual debe alejarse nuestra juventud: drogas y prostitución, alcoholismo y promiscuidad, cuatro constantes en la literatura.

Estas cuatro constantes que son un leitmotiv para la atracción del lector son generalmente aceptadas sin reticencias. Pero el joven Alberto Fuguet introduce como atractivo de nuevo cuño, el incesto que, según la normativa ética repela y atrae, por curiosidad y morbosidad. En "Por favor, rebobinar" un caso de incesto es expuesto desaprensivamente por Alberto Fuguet. No hay Edipo que se arranque los ojos ni Yocasta que se ahorque. Lástima que esta novela haya sido financiada por Fondart con dinero de todos los chilenos.

El Mercurio, Antofagasta - Calama, 17-IV-1995
p. 3.

Ahora, el incesto [artículo] Mario Cortés Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés Flores, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ahora, el incesto [artículo] Mario Cortés Flores.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile